

## MIGUEL ÁNGEL ZAPATA<sup>1</sup>

### Visión del paraíso

(Cuadros de Tilsa Tsuchiya)

El pez dorado mira la nube atravesada por una rana.  
Yo quiero ser el tronco que se desplome en el vacío de  
la niebla, me dice la rana.

Yo siempre salto hacia delante, voy de prisa pero  
con calma.

El sauce llora de verde la caída de las sombras.

Hay un río que no fulgura por la cercanía del  
aguacero.

En el corral están el bien y el mal como una fortaleza  
de hielo.

Una mujer callada bajo la sombra de la luna mira  
mi desierto.

Salpica el cortejo de la luna, su paraíso te enceguece  
como un cuervo partido por el sol.

<sup>1</sup> Poeta y ensayista peruano, es una de las voces destacadas de su generación en América Latina. Ha publicado en poesía: *Fragmentos de una manzana y otros poemas* (2011), *Ensayo sobre la rosa. Poesía selecta 1983-2008* (2010), y *Los canales de piedra. Antología mínima* (2008). En la actualidad se desempeña en la Universidad de Hofstra en Nueva York.

## **Variaciones de goldberg**

Oído mío: así como el poema la piedra suena en su silencio, el piano y su inquietud de cambio, el corazón sin tiempo ni lágrima avanza.

Oído mío, mutable cuando caen las aves en el agua profunda, invariable cuando se levanta un fraseo que llega como un coro y se seca.

Sale la música de adentro: vuela, flota, rebota, y se mete bajo tu piel que camina con esa tonada consternada.

## **Las velas**

Una vela blanca se retuerce en la trompa del oro y el filigrana.

La palabra es más fina que las partículas del oro y la piedra.

Una vela es una sílaba que humea en mis papeles amarillos. Su flama cambia la ruta de mi pensamiento.

Las velas son grutas de cera que traen toda la fe y la duda consigo.

Su flama es la señal del viento controlado, la serenidad de una mesa, la situación incómoda de una vieja silla de madera iluminada levemente.

Una vela blanca para encender la noche de los ciegos.

Cada noche hay una vela blanca que me reclama, una palabra que se derrite como la cera y me derrama.